

La música de los afroesmeraldeños en la cultura del Ecuador

The music of the afro-esmeraldeños in the culture of Ecuador

Liana Gardenia Valdiviezo Dávila

 0000-0001-6401-8072

 lia1228ec@gmail.com

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Ecuador.

RESUMEN:

Ecuador es un país que posee diversas riquezas, tanto naturales, étnicas y culturales; y como parte indisoluble de su cultura se encuentra su música, danza, artesanías, gastronomía, etc. La identidad de sus ciudadanos también ha sufrido cambios en el transcurso de su historia, pues ha vivido la inserción de tradiciones de la cultura africana a través de los cantos y bailes ancestrales, debido a que existieron asentamientos de africanos en la provincia de Esmeraldas. Estas tradiciones se han insertado de tal manera, que ha influido de forma sustancial en su población, conservándolas hasta la actualidad, como una vía de comunicación entre los antepasados y sus descendientes. Con este trabajo se revelan los procesos históricos y sociales por los que ha tenido que atravesar la música afroesmeraldeña para su adaptación y reconocimiento identitario dentro de la cultura musical del Ecuador.

PALABRAS CLAVE: Esmeraldas, cultura, identidad, música, afrodescendiente.

ABSTRACT:

Ecuador is a country that has diverse wealth, both natural, ethnic and cultural; and as an indissoluble part of its culture is its music, dance, crafts, gastronomy, etc. The identity of its citizens has also undergone changes in the course of its history, since it has experienced the insertion of traditions of African culture through ancestral songs and dances, due to the existence of African settlements in the province of Esmeraldas. These traditions have been

inserted in such a way that it has substantially influenced its population, preserving them to the present day, as a means of communication between ancestors and their descendants. This work reveals the historical and social processes that Afro-Emerald music has had to go through for its adaptation and identity recognition within the musical culture of Ecuador.

KEYWORDS: *Esmeraldas, culture, identity, music, african descent.*

INTRODUCCIÓN

Las raíces culturales del Ecuador responden a un proceso dinámico que se ha dado a lo largo del tiempo por la influencia de varios factores que han enriquecido la diversidad cultural del Ecuador, y que lo caracterizan como país pluricultural.

Actualmente Ecuador cuenta con veinticuatro provincias, seis de las cuales pertenecen a la Región Costa donde se encuentra ubicada la provincia de Esmeraldas, misma que limita el territorio ecuatoriano con el colombiano. Esta provincia se destaca por la gran extensión territorial y su cultura de ascendencia africana, puesto que fue el lugar de importantes asentamientos de negros africanos de la región que data de hace más de quinientos años, aun cuando no existía la República del Ecuador como tal, y era conocida como la Real Audiencia de Quito a mediados de Siglo XVI.

La música de raíces africanas ha sido siempre una parte integrante de la vida social y religiosa de la provincia de Esmeraldas, en la vida sacra, ocupa un sitio preponderante utilizándose con fines rituales y alabanzas a Dios. En la vida secular, la marimba y los tambores son parte de la expresión cultural y organización social de un pueblo que sobrevivió a la esclavitud y a la opresión de los colonizadores.

La finalidad de este ensayo es exponer los procesos por los cuales la música de los afrodescendientes de la Provincia de Esmeraldas, considerados como Patrimonio Cultural, han tenido que atravesar para alcanzar el reconocimiento del Estado ecuatoriano como símbolo de identidad y continuidad para las comunidades afroesmeraldeñas.

Los afrodescendientes¹ en el Ecuador son parte de una historia llena de negación, explotación y esclavitud, una historia de la hegemonía que les negó su presencia, aporte a la construcción social, política, económica y cultural del país. Este pueblo oprimido desde su naufragio de 1526 en las costas de Esmeraldas, ha tratado de seguir sobreviviendo ante la invisibilidad de su etnia y cultura por un amo opresor, que lo despojó de su tierra, le cambió su nombre y lengua, lo sometió al castigo físico, lo obligó a la renuncia de sus creencias y ancestros y a introducirse en un mundo occidental desconocido, dominado por el blanco colonizador.

DESARROLLO

Para abordar una investigación relacionada con este tema, es de suma importancia hacer una narración de su historia, pues como se señala anteriormente, es necesario tener una idea clara de la real dimensión de los hechos vividos por este pueblo, sucesos que fueron invisibilizados y negados por la historia oficial, pues como lo dice Franklin Miranda (2010) en su libro *Hacia una Narrativa Afroecuatorial*:

“Ecuador, como la mayoría de naciones sudamericanas, so pretexto de una historia que pone énfasis en lo indígena inca, en lo aborigen autóctono preincaico en incluso en el mestizaje campesino, mira tímidamente la enorme importancia que tiene la ascendencia africana en su realidad identitaria y no logra incorporar en forma definitiva a la cultura negra, aún no sectorizada y marginal, a su vida activa”.

(p.16)

Las primeras personas de ascendencia africana que se establecieron en la Provincia de Esmeraldas lo hicieron de forma accidental, cuando un barco que conducía un grupo de esclavos africanos de Panamá a Lima sufrió un naufragio y encalló en sus costas. Los sobrevivientes se introdujeron en el bosque logrando su libertad y convirtiéndose en cimarrones². Entre los hijos de la diáspora se encontraba el cimarrón Antón, quien lideró la

¹ El término afrodescendiente en la Declaración de Santiago y la de Durban se define como aquella persona de origen africano que vive en las Américas y en todas las zonas de la diáspora africana como consecuencia de la esclavitud, habiéndosele denegado históricamente el ejercicio de sus derechos fundamentales.

² Cimarrones eran aquellos esclavos que, en busca de libertad, escapaban de la opresión a la cual los tenían sometidos sus dueños.

zona para la construcción de su reino, pero a pesar de todos los esfuerzos no se logró el reconocimiento de su autonomía por parte de las autoridades españolas.

Después de la muerte de Antón y al superar disputas por el liderazgo de la zona, el liberto Alonso de Illescas³, quien tomó este nombre de su amo español, se convirtió en el nuevo líder, consiguiendo estratégicamente la amistad del pueblo indígena, pactando con ellos alianzas para conservar la autonomía de la zona, fundándose de esta manera un territorio inexpugnable, unos de los palenques mas importantes de la Costa del Pacífico conocido como la *República de los Zambos*; en la que se acogía a una población heterogénea, es decir a todos los que estaban fuera de la ley como negros, mestizos, indios, blancos; con el paso de los años, algunos miembros de la comunidad fueron trasladándose a otras zonas del país.

El territorio esmeraldeño no fue el único en ser poblado por los africanos, los historiadores sostienen que en el año 1575 los jesuitas introdujeron esclavos africanos en la zona de Coangue, cuyo significado es *Valle de las calenturas malignas*, hoy llamado *Valle del Chota*. Estos esclavos provenían de Guinea y de Angola.

Cuando los jesuitas fueron expulsados, sus esclavos pasaron al poder de varios individuos y otros lograron huir a la zona de Esmeraldas para alcanzar su libertad. En el sector norte de Esmeraldas, en especial en el río Santiago, se produjo la explotación del oro, lo que ocasionó la migración de cuadrillas de esclavos provenientes de Colombia; así también, otro grupo importante de negros jamaicanos ingresó al Ecuador en el gobierno de Eloy Alfaro para la construcción del Ferrocarril Durán – Quito.

La emancipación de todos los negros no llegó sino hasta el siglo XIX, con el Ecuador convertido en territorio independiente, pero esta abolición no sirvió de mucho porque la marginación económica, política y social se mantenía imperante, hasta que, a finales de ese mismo siglo, lograron el acceso a la propiedad de la tierra, pero el problema del racismo permanece hasta nuestros días.

³ Alonso de Illescas es considerado como el máximo héroe de la libertad afroecuatoriana.

En la actualidad, el pueblo afroecuatoriano se encuentra asentado en todas las provincias del país, originalmente se asentó en Esmeraldas, Imbabura y Carchi (Valle del Chota), provincias que albergan a la mayoría de su población; sin embargo a partir de los años sesenta producto de la inmigración, existen también importantes asentamientos en las provincias de Loja (Catamayo), EL Guayas, Pichincha, El Oro, Los Ríos, Manabí, y la región del Oriente Ecuatoriano; lugares en los que también se comparten algunas tradiciones culturales de los afroecuatorianos.

Para escribir sobre la música de los afroesmeraldeños en la cultura del Ecuador y para develar el grado de importancia que ésta mantiene desde su génesis, también es fundamental tomar en consideración el contexto en el cual se desarrolla esta expresión musical, pues la comunidad de ascendencia africana pertenece a un sector con un índice de pobreza muy alto y con pocas oportunidades en el ámbito profesional y laboral, provocados por la difícil relación de dominación que se inició desde que eran esclavos, ocasionando el maltrato y discriminación de su comunidad y su cultura hasta el día de hoy.

Desde la época colonial, los afrodescendientes siempre han sido vistos a la sombra de los indígenas y considerados como un objeto para la mercancía, personas primitivas y extrañas, no pertenecientes a esta tierra, por ello han luchado incansablemente por sus derechos y por la visibilización de su etnia, tanto es así que el 2 de octubre de 1997 tras una movilización a nivel nacional en la que al son de la bomba y la marimba, los líderes de la comunidad afroecuatoriana⁴ consiguieron que el congreso nacional de ese entonces, estableciera el primer domingo de octubre como el *Día Nacional del Afroecuatoriano* y declarara a Alonso de Illescas como *Héroe Nacional*, por ser el defensor de la autonomía y libertad de los pueblos de ascendencia africana e indígena. Para esta comunidad, fue la primera manifestación significativa de inclusión en los espacios políticos del Ecuador.

Los intentos de visibilizar su etnia cobraron importancia y junto al pueblo indígena, también desprotegido, utilizaron el derecho que les otorga la libertad de expresión realizando múltiples marchas para que el estado ecuatoriano reconociera los derechos

⁴ En la Constitución del año 2008, se reemplazó el término *negro* por *afro ecuatoriano*, afro por la descendencia de África y ecuatoriano por haber nacido en el Ecuador.

colectivos tanto del pueblo de ascendencia africana como de los indígenas, es así que logran que la Constitución del año 1998 consagre el carácter multiétnico y pluricultural del país, permitiendo el reconocimiento de la noción del término “*afroecuatoriano*” y *afrodescendientes*” como reconocimiento diaspórico del continente africano y el ser parte de un estado plural que valora la diferencia cultural.

Posteriormente en la Constitución del 2008 estas leyes se mejoran y ratifican el carácter multicultural del país, los derechos colectivos de identidad, igualdad y la posibilidad de constituir circunscripciones territoriales para la preservación de su cultura, por ejemplo en el Art. 21 se estableció que “las personas tienen derecho a construir y mantener su propia identidad cultural y a decidir sobre su pertenencia a una o varias comunidades culturales”⁵; garantizando la indiscriminación y protegiendo a todos los ecuatorianos y ecuatorianas a la libre autodeterminación identitaria como étnica.

Gracias a su lucha continua para lograr cambios y despertar el sentido de pertenencia identitaria en los niños y niñas afroecuatorianos, lograron que se considere su historia en los libros para el estudio de las futuras generaciones, ya que en los currículos escolares solo se exponía la historia de la colonización, desvalorizando la gran influencia que tuvieron los afrodescendientes en el proyecto libertario y que la historia oficial silenció, para engrandecer la conquista como un proceso a la civilización; sin embargo, como ha referido el investigador Cadena (2007):

En esta historia de dominación que no concluye, la resistencia afrodescendiente ha sido inseparable al poder. Así el pueblo afrodescendiente en el siglo XIX se movilizó por la libertad, en el siglo XX por el reconocimiento de la diferencia y en el presente por la discriminación estructural. (p. 10).

Es así que después de dieciocho años entre conflictos y relaciones de poder se logró aprobar legalmente que el Ministerio de Educación incluyera en los programas de estudios escolares, la historia del pueblo negro en el Ecuador, su importancia y participación en los hechos principales del estado ecuatoriano.

⁵ Tomado de Constitución del año 2008 https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf

En este mismo sentido, se produjo otro importante acontecimiento:

[...] la Asamblea General de las Naciones Unidas por resolución (RES 64/169 DE 2010), proclama al año 2011 como el Año Internacional de los Afrodescendientes, como una muestra notable del interés creciente de los Estados y de la comunidad Internacional en su conjunto, por mejorar en el proceso de reconocimiento y visibilización positiva de las diásporas africanas y profundizar sus esfuerzos tendientes a encarar los grandes desafíos que su reconocimiento implica. La proclamación del Año Internacional de los Afrodescendientes es una oportunidad para profundizar el diálogo político, reevaluar y readecuar los esfuerzos en derechos humanos, combatir la marginalización social, el racismo y la xenofobia.⁶

De la misma manera, en el marco del Decenio Internacional de Afrodescendientes, celebrado el 2 de octubre del año 2015 y proclamado por la Organización Nacional de las Naciones Unidas, se consideró el período que abarca del día primero de enero de 2015 al 31 de diciembre del 2024 para la ejecución de un plan de acción que contribuya al desarrollo integral, reconocimiento y justicia en beneficio del pueblo afroecuatoriano y de la sociedad ecuatoriana.

Los afrodescendientes han tenido que batallar día a día por la sobrevivencia y por la defensa a su libertad. A pesar de que su religión y lengua la suplantaron, la música fue muy difícil destruirla porque al principio los colonizadores no veían en ella un peligro para el proceso de deculturación, sin embargo era una de las formas de mayor resistencia cultural, pues como lo refiere Moreno (1977,6) “la élite dominante aplica al máximo sus mecanismos de deculturación como herramienta de hegemonía y la clase dominada se refugia en la cultura como un recurso de identidad y supervivencia”.

Así pues, mediante su música, los afrodescendientes lograban llevar parte de su esencia a su nueva vida, aunque tuvo que ser modificada de cierta forma, porque en ella confluían aspectos considerados idólatras, que eran condenados y prohibidos; sin embargo, esta práctica trataba de mantenerse, porque la música ayudaba a atenuar la tristeza y el sufrimiento relacionado con el trabajo esclavizado al que estaban sometidos diariamente.

⁶ Tomado del texto Human Rights Council, Consejo de Derechos Humanos, Panel sobre el Año Internacional de los Afrodescendientes, Ginebra, 2011, pp. 2-3.

Tanto es así, que la música llegó a convertirse en una actividad cotidiana, debido a que estaba presente en todo lo que se realizaba en el día a día, por ejemplo, utilizaban la voz para coordinar sus movimientos en el campo mientras se labraba la tierra o cortaba el sembrío, también se usaban los cantos y gritos para guiar a los hombres durante sus faenas de caza en los bosques densos. (Martín, 2019)

La canción representativa de *la tierra verde*, como es conocida Esmeraldas, los conjuntos de marimba, llamados así en honor al instrumento que lleva el mismo nombre; y, los Cantos tradicionales. El grupo de marimba fue denominado por algunos investigadores como *El Complejo Cultural Marimba* y está constituido por cantores o cantoras y los ejecutantes de los instrumentos: la marimba, el cununo, el bombo y el guasá, y en ciertas ocasiones se pueden adicionar las maracas. Según Minda (2014) este “complejo se convirtió en un vehículo para la expresión de la cultura, la identidad, y la espiritualidad de los afroesmeraldeños y en símbolo de identidad de los esmeraldeños en general” (p.46), transformándose en eje articulador de la identidad de los esmeraldeños, pues como ejemplo la Municipalidad de Esmeraldas utiliza la imagen de una marimba como parte del membrete de toda su documentación oficial, en los espacios públicos de esta ciudad, así como la creación reiterativa de monumentos alusivos a este Complejo en toda la provincia.

La música que se interpreta con la marimba se caracteriza generalmente por estar inspirada en las actividades cotidianas de los pobladores. Estas canciones eran cantadas y bailadas y en épocas pasadas consideradas como profanas por no estar vinculadas con la práctica musical religiosa. En el aspecto rítmico, estas canciones tienen similitud a los ritmos africanos, debido a su estructura compleja polirrítmica (intercalación de varias estructuras rítmicas) y polifónica (varias voces entonando al mismo tiempo una misma pieza). Todos estos aspectos característicos de la música africana fueron transformados en su nuevo territorio, pues la naturaleza de la tierra nueva les proveyó de los materiales necesarios para fabricar sus herramientas sonoras y con troncos huecos de árbol hicieron sus tambores; así mismo, la chonta, la caña y las calabazas fueron utilizadas también para los mismos propósitos y de esta manera lograron construir sus instrumentos musicales.

Los cantos tradicionales tienen un papel preponderante en la cultura musical de este pueblo por ser considerados explícitamente religiosos y de alto impacto emocional; se cantan en

idioma castellano y pueden ser interpretados con el acompañamiento del bombo, cununo y *guasá* o maracas. Por lo general, en este tipo de música no interviene la marimba, posiblemente por el peso del instrumento y la dificultad para trasladarlo. La práctica de estos cantos se desarrolla en la provincia de Esmeraldas y en la zona denominada Pacífico Sur del vecino país de Colombia, que a diferencia de Esmeraldas sí interviene la marimba en el acompañamiento de los arrullos y chigualos.

Existen categorías especiales de cantos para las festividades religiosas como las *salves* y *alabados* que se ponen en práctica en Semana Santa y en velorios de adultos; los *arrullos* para los Santos, Virgen, Niño Dios y eventos festivos especiales; y, los *chigualos* que son utilizados para celebrar la glorificación del espíritu de los niños que mueren. Hay algunas hipótesis sobre el origen de estos cantos, posiblemente para su creación se ha dado cabida a elementos africanos, indígenas y europeos, que a partir de la tradición oral disfrazaba los mitos y deidades africanas e indígenas por imágenes católicas. Según Maya (1996, p.29), “el sistema de versificación de los alabaos y los arrullos fueron heredados de la poesía española tradicional como las coplas y los romances; y, son variantes de los cantos gregorianos y de los cantos ambrosinos con dejes y cortes de influencia africana”.

En cuanto a la estructura musical de los cantos afroesmeraldeños, se oye una gran similitud con los cantos tradicionales africanos en cuanto a la forma que utilizan, pues son responsoriales (de llamada y respuesta), y eran utilizados por los africanos en sus faenas diarias y en festividades. Otra similitud encontrada es el elemento de la improvisación, porque tiende a variar la melodía y la letra de la canción a medida que se la va interpretando, este último elemento es muy común en los arrullos y chigualos en los que el cantante solista puede improvisar por mucho tiempo en una misma canción.

Los cantos al igual que los instrumentos forman parte del Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, y han sido enseñados por medio de la tradición oral, adquiriendo su destreza basada en las prácticas aprendidas de sus padres u otros familiares. Como lo dice Miranda (2010) “Cuando se habla de oralidad no debe pensarse que existe únicamente por la ausencia de escritura y como último lugar de supervivencia. Lo oral responde a un sustrato cosmogónico que en el caso negro esmeraldeño está vinculado con una cultura africana transculturada a las condiciones económicas, geográficas y sociales americanas” (p.53).

En el aprendizaje de los cantos, hay una participación por la tradición de un pueblo eminentemente religioso, pues los rituales y las fiestas a los santos son un ejercicio constante de la comunidad; así como dicen los cantores, “lo aprendí oyendo”, pues no fueron educados académicamente. El rol de los cantos en la sociedad implica un acto de solidaridad, pues lo aprenden desde la niñez a través de la observación, la práctica y un grado de vocación; cuando, por ejemplo, se acompaña a una persona enferma, “si muere, los alabados y las salves expresan empatía con el dolor que sufren los familiares del difunto, a la vez que se pide para que su camino al otro mundo sea lo menos doloroso posible” (Minda, 2014, p.19).

La comunicación en la música durante muchos años ha sido considerada como portadora de efectos y mecanismo de resistencia. Como en otras sociedades, la afroesmeraldeña ha llevado a vías de hecho este conocimiento, ejecutando en las calles su música y danza como medio de interacción social, expresando el sentir de un pueblo y desafiando simbólicamente las estructuras de poder dominantes, en palabras de Scott (1990 p. 12): "Cada grupo subordinado crea, a partir de su sufrimiento, un discurso oculto que representa una crítica del poder a espaldas del dominador". Así pues, sus prácticas musicales se han utilizado para desarrollar campañas de salud, llevar mensajes de los municipios a la población; así como también, para realizar manifestaciones de rechazo y exigencia de justicia a los poderes políticos dominantes.

Dentro de este contexto, se han podido evidenciar logros en el ámbito político, como el obtenido en el año de 1994 en Quito, cuando el presidente del Ecuador de ese entonces, Arq. Sixto Durán Ballén, se reunió con los manifestantes gracias a la intriga que le causó el novedoso uso de la marimba para darle una energía diferente a la marcha. Este suceso generó evidentemente la atención de la prensa y de un país entero y gracias a estas marchas los reclamantes consiguieron que en la última Constitución se les garantizara el derecho a la tierra. De esta manera, la canción de antecedente africano se convierte en estos casos, en un tipo de exponente del comportamiento social y un medio de control de la sociedad.

A lo largo de los años, la música de marimba y su danza han tenido diversidad de funciones sociales, una de ellas ha sido la vía de escape al sufrimiento desde la época colonial en su

condición de esclavos; y, la resistencia ante las prohibiciones impuestas por la hegemonía al exponer su propia cultura e identidad, pues en la década de 1940 la música de marimba fue considerada como *cosa de bárbaros o de salvajes*, ocasionando la marginación y encarcelación de los practicantes y la destrucción de sus instrumentos. Después de varios años de sufrimiento y una lucha incansable entre los practicantes y el poder dominante, se incorpora esta música a los principales programas de los municipios de la provincia para el desarrollo y fomento del turismo local, generando un incentivo económico para los entes involucrados.

Años más tarde, por el interés de que la música afroesmeraldeña se considere como componente cultural ecuatoriano, en el año 1963 la Casa de la Cultura Ecuatoriana organizó festivales de marimba con la finalidad de incentivar y preservar esta práctica musical. Así también, en la década de 1970, con el propósito de conservar y promover su música, los afrodescendientes como gestores culturales independientes, incluyeron en las festividades provinciales y municipales los cantos tradicionales como el arrullo y los chigualos, estos eventos fueron organizados sin la intervención de instituciones gubernamentales. Es importante señalar que en estos festivales se contó con la participación de personajes representativos del discurso de valorización y rescate de la cultura afroecuatoriana como Petita Palma y sus bailarines, Segundo Quintero y su conjunto Jolgorio, el marimbero Papá Roncón y la cantante de arrullos Rosita Willa, galardonada el 17 de octubre de 2013 con el premio *Marimba de Oro*, que le otorgó la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

En el año 2011, los gobiernos de Ecuador y Colombia firmaron un acuerdo para consolidar compromisos en diversos temas, como la creación del Comité Técnico Binacional sobre asuntos ambientales, sociales y culturales. Se estableció una hoja de ruta en la que se acordó que Ecuador fuera adherido al elemento denominado *Músicas de Marimba y Cantos Tradicionales del Pacífico Sur de Colombia*, inscrito en la lista representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la Unesco en 2010, compartiendo las manifestaciones culturales de los pueblos afrodescendientes de ambos países.

Esta inscripción fue de gran relevancia para la cultura esmeraldeña y por ende ecuatoriana, pues el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, coordinó y ejecutó proyectos de promoción y difusión de las manifestaciones culturales, así como el diagnóstico sobre la

situación del Patrimonio Cultural Inmaterial Afrodescendiente del Ecuador. Oficialmente, el 2 de diciembre del año 2015, la Unesco declaró la música de marimba, los cantos y bailes tradicionales de la provincia de Esmeraldas, en el norte de Ecuador y el Pacífico Sur de Colombia como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. En el documento elaborado al efecto consta:

La organización destaca que la música de marimba, los cantos y bailes tradicionales son expresiones musicales que forman parte del tejido social, familiar y comunitario de la población descendiente de africanos, asentada en la Región del Pacífico Sur colombiano, así como en la provincia de Esmeraldas.⁷

Por la inmensa preocupación de que la población más olvidada como la afroecuatoriana sea protegida y se promueva la diversidad cultural, la memoria social y el patrimonio cultural, en los últimos años se han realizado prácticas para el rescate de la cultura en el Ecuador. Es así que después de muchos años de lucha constante, se constitucionalizaron leyes para el fortalecimiento de su identidad y cultura, como lo es el fomento de la interculturalidad, que plantea “la interrelación y convivencia de personas y colectividades diferentes para superar la conflictividad, la discriminación y la exclusión y para favorecer la construcción de nuevos sentidos y formas de coexistencia social”.⁸

Aunque a paso lento, el estado ecuatoriano, por medio de los municipios y el Consejo Provincial de Esmeraldas, ha tratado de llevar a cabo un proceso de revalorización de la cultura esmeraldeña con la creación del conservatorio y escuelas de música donde se imparten clases de su música tradicional. Se realizan además festivales nacionales e internacionales y, con el auspicio de la Unesco en el año 2005, se creó el Centro Afroamericano de la Diversidad Cultural, acciones en pro del fortalecimiento de la cultura.

Así también, con el afán de ayudar a difundir las prácticas musicales de este territorio y por la necesidad de generar un sentimiento social que fortalezca la cohesión social, los portadores de estos saberes musicales crearon escuelas de marimba y baile. Además, por

⁷ Tomado del texto de Marcel Bonilla: Gestores culturales celebraron declaratoria de la música de la marimba como patrimonio mundial, Diario el Comercio, (2-12-2015), recuperado de <http://www.elcomercio.com/tendencias/gestioncultural-celebracion-marimba-patrimonioinmaterial-unesco.html>.

⁸ Tomado del documento sobre la Ley Orgánica de Cultura, Capítulo II, Art. 3, 2009.

situaciones similares, a las exigencias de la vida religiosa, para los ritos y ceremonias especiales se ha creado la escuela para el aprendizaje de los cantos tradicionales como chigualos y arrullos. La característica principal es que estos estudios son gratuitos, la enseñanza es libre (sin forzar al estudiante) y no academizada; es decir, los maestros son practicantes experimentados que no llevan un programa de estudio definido para la enseñanza.

Al ser los esmeraldeños católicos en su mayoría, la Iglesia aprobó que los arrullos afroesmeraldeños formen parte importante de la denominada *misa afro*; así que los cantos de arrullo que se interpretan en la iglesia tienen letra litúrgica acorde a cada parte de la misa y son acompañados por los instrumentos de la agrupación de arrullos. Esta aprobación fue una oportunidad para que los portadores de saberes den continuidad a esta tradición musical. La *misa afro* fue aprobada en la época de Juan Pablo II, y se estableció por primera vez en el año de 1988 en la Diócesis de Zaire, posteriormente este ritual se replicó en todas las comunidades afrodescendientes.

No obstante, el investigador Pablo Minda manifiesta que existen varios riesgos que amenazan este patrimonio, como por ejemplo las iglesias protestantes, porque al contrario de la iglesia católica, éstas no permiten el despliegue de goce y alegría con los tambores y menos aún la presencia de los cantos tradicionales para los santos y alabados en los funerales.

Otro riesgo que se ha podido comprobar en investigaciones realizadas a los habitantes de la provincia de Esmeraldas es la deforestación y la presencia de la minería en la zona, pues su desarrollo ocasionaría la pérdida de los materiales para la construcción de instrumentos y sería la causa para que los pobladores del campo busquen nuevas formas de vida, se desplacen de sus territorios ancestrales y se olviden de su cultura y tradiciones.

Una situación peligrosa también es el avance de la globalización, un problema que está entre nosotros y que se ve como una amenaza lejana en tiempo y espacio. Esta trae consigo la penetración de ritmos nuevos que lógicamente llaman la atención a la juventud, la misma que ha sido autora de la realización de las llamadas fusiones con los nuevos géneros que se introducen en su música, procedimientos que de alguna manera han permitido el

conocimiento de las tradiciones musicales negras en el país, aunque no en su forma genuina, y la atracción de un público que busca nuevas formas de expresión.

Es así que los portadores de saberes ancestrales de la comunidad de afrodescendientes lo sienten como un problema y consideran que las autoridades deben seguir desarrollando propuestas para la difusión de la música y la danza propias de Esmeraldas, manifestaciones que han sido transmitidas de generación en generación gracias a la oralidad, fundamentales en el proceso de resistencia política, cultural y religiosa.

La música afroesmeraldeña, es la representación de una raza que ha sido oprimida durante muchos años, y como se ha reiterado en este estudio, se constituyó en arma y espíritu de resistencia del afroecuatoriano en su relación con las élites hegemónicas y hoy en día tocar la marimba y sus tambores, así como bailar y cantar los cantos tradicionales, más que ser un medio de distracción y algarabía, representa su cultura, su identidad y su libertad.

CONCLUSIONES

La provincia de Esmeraldas ha marcado un precedente en el acervo cultural de la nación ecuatoriana, lo cual la distingue del resto de las provincias del país, es justamente, porque conserva las raíces africanas dentro de su cultura musical. En el sentir de sus habitantes, es la voz de resistencia y libertad, su propia identidad, lo que mantiene vivo su origen y la lucha de sus antepasados.

Dentro de la cultura afroesmeraldeña se encuentran las diferentes manifestaciones artísticoculturales como la música de marimba y cantos tradicionales con raíces africanas, que se han originado a partir de la adaptación de sus habitantes en los nuevos espacios a los cuales fueron trasladados. Esta música hasta la actualidad es ejecutada por los instrumentos: Marimba, cununo, bombo y guasá, con una estructura polifónica y polirrítmica, lo que hace de esta cultura musical una práctica compleja para quienes tratan de interpretarla al oído, sin previo conocimiento de la tradición, es por ello que la práctica de la oralidad ha sido un factor clave en su permanencia.

El Complejo Cultural Marimba y los cantos tradicionales han sido fundamentales en los procesos de resistencia ante los poderes hegemónicos. Han sufrido el rechazo durante

siglos, sin embargo, se han mantenido vigorosos, convirtiéndose en el símbolo de identidad de la Provincia de Esmeraldas.

Se destaca que en la actualidad, el gobierno ecuatoriano mediante su estructura provincial y cantonal, ha impulsado importantes actividades que permiten amplificar y diversificar a toda la población nacional y foránea las tradiciones esmeraldeñas, su cultura musical e historia.

A pesar del capcioso proceso de modernización y globalización ocasionado principalmente por los medios de comunicación, los afroesmeraldeños han conseguido mantener viva su música de raíces africanas como símbolo de su identidad. En efecto, la música afroesmeraldeña es una expresión cultural de gran importancia que penetra en todas las manifestaciones de la vida social y religiosa de esta provincia y es parte de la riqueza cultural que constituye la nación ecuatoriana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bonilla, M. (2015). *Gestores culturales celebraron declaratoria de la música de la marimba como patrimonio mundial*, Diario el Comercio, consultado el 20 de enero de 2022. <http://www.elcomercio.com/tendencias/gestioncultural-celebracion-marimba-patrimonioinmaterial-unesco.html>.
- Cadena, A. (2007). *Objetivos de Desarrollo del Milenio, Situación del Pueblo Afro Ecuatoriano*, PNUD.
- Constitución de la República del Ecuador 2008. Consultado el 20 de Enero de 2022 https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf
- Human Rights Council. (2011). Consejo de Derechos Humanos, Panel sobre el Año Internacional de los Afro descendiente.
- Maya, A. (1996). *Africa, legados espirituales en la Nueva Granada, siglo XVII*. Historia Crítica No. 12. Universidad de los Andes.
- Ley Orgánica de Cultura. (2009). Capítulo II.
- Martín, J. (2019). *Música Africana*. Consultada el 12 de diciembre de 2021. EcuRed: https://www.ecured.cu/M%C3%BAAsica_africana

- Minda, P. (2014) *Marimba como Patrimonio Cultural Inmaterial*, Instituto de Patrimonio Nacional, Ediecurial.
- Minda, F. (2010). *Hacia una Narrativa Afroecuatoriana*, Casa de las Américas.
- Moreno, M. (1977). *Aportes culturales y deculturación*, Pablo de la Torre Editorial.
- Scott, J (1990). *Domination and the arts of resistance: hidden transcripts*. Yale University Press. Londres. Edición en español: Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos. Traducción de Jorge Aguilar Mora. Ediciones

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

Contribución de los autores

Liana Gardenia Valdiviezo Dávila: Investigación e idea inicial, recolección, interpretación y análisis de los datos, redacción del manuscrito, traducción al inglés del resumen y palabras claves, elaboración de las conclusiones, adecuación a las normas de la revista y aprobación del manuscrito en su versión final.